

ECHO QUIENES SOMOS LOS ECOLOGISTAS? GALA

«Con el nacimiento del patrono y de su complemento natural, el esclavo, empieza a plantearse el problema de la ecología. Puede ser el esclavo el que efectúe materialmente los daños irreparables en el ambiente, pero quien lo decide es el patrono, el cual adoptará, en lo que al ambiente se refiere, decisiones cada vez más graves a medida que pueda disponer de utensilios cada vez más perfeccionados.» *Darío Paccino (1).*

Escribir sobre el movimiento ecologista, o sobre el ecologismo, no es algo fácil de hacer. Es bonito enrollarse sobre cuestiones concretas, críticas y alternativas concretas: que si el crecimiento económico, que si la nuclear o las energías blandas, que si el desastre de la agricultura. Cuando escribes sobre estos temas, escribes sobre algo que se ve claramente, sobre lo cual posees información concreta y casi objetiva, que por otra parte no cumple otra misión que constatar aún más lo que estás viendo, oyendo y leyendo a diario.

Pero, aparte de las gilipolleces que se suelen oír, y se oyen en los ambientes más diversos y colorados e incluso hasta negros, sobre el ecologismo, la ecología y los ecologistas, poco objetivo se escribe y lo que se ve, incluso entre nosotros mismos, no es siempre demasiado ecologista.

Escribir sobre el movimiento ecologista implica tener presente no sólo lo que pensamos nosotros sobre lo que es y debiera ser, sino lo que piensan y como tal actúan, los que no se consideran ecologistas. Definir lo que piensan sobre nosotros los diferentes grupos, clases, estratos o como se quiera, presentes en nuestra sociedad es bastante difícil, si no imposible, ya que nosotros mismos nos hemos tirado días seguidos a más de 8 horas diarias, para saber lo que somos y lo que queremos y no nos hemos aclarado (2).

Sin embargo, esto quiere decir que el movimiento ecologista está vivo y por lo tanto existe, la tragedia hubiera sido estar todos de acuerdo y esto, viendo el origen y componentes de los grupos que acudieron, era y es imposible. Y me detengo en las reuniones de Cercedilla y la Granja, porque aunque fueron un coñazo, dado que la falta de imaginación venció a través de los debates sobre la creación de unos Estatutos que jamás se han puesto en práctica y que nadie conoce ni le interesan (3). Sin embargo, sirvió para saberlos vivos y coleando, sabernos muchos y diferentes y de ahí conocernos y apoyarnos, pero juntos, sin delegados o representantes, sino todos juntos. A las reuniones de los ecologistas debemos ir todos los que queramos y podamos a discutir, al ca-



chondeo, a la fiesta, a la elaboración de alternativas sobre la base de lo insólito pero posible, de lo que a otros «ni siquiera se les había pasado por la imaginación». En Cercedilla sólo en la lucha antinuclear salió algo concreto, por algo era y es, ésta, la lucha más fuerte y con más experiencias acumuladas.

Pero de entonces acá, las luchas ecologistas han ido aumentando y las movilizaciones son cada vez mayores (Galicia, Euskadi, Bajo Aragón, Valencia, Cataluña, Extremadura, etc., etc.).

Sin embargo, ¿puede decirse que el conjunto de asociaciones y grupos que se dicen ecologistas, constituyen verdaderamente un movimiento nuevo, renovador, imaginativo, con incidencia sociopolítica en el país? Esto ya es más difícil de contestar. Creo que domina todavía en el ecologismo, una desinformación y desorganización horizontal y abunda la vertical (imitación formal, que no en la práctica, del movimiento ecologista francés). Creo que es necesario la coordinación por los propios grupos y para los propios grupos en base a saber lo que hacemos unos y otros y la unión y discusión en las cosas prácticas. Debemos pasarnos la información de grupo a grupo para que esto sirva de vehículo de relación, organizar cosas conjuntamente, y sobre todo conocernos personalmente. Viajar más, y menos teléfono, que por teléfono no se puede comer un calderete juntos ni discutir largo tiempo que, además de no saber con quien hablas, se forra la telefónica y das trabajo a los servicios de escucha. Es vergonzoso que al festival antinuclear de Ferrel (Portugal) (4), sólo

fuéramos 5 españoles, representantes de 3 grupos ecologistas de los 64 que habíamos acudido a Cercedilla 4 meses antes a proclamar como único acuerdo concreto que la lucha antinuclear era prioritaria. O es que para algunos ecologistas eso de las fronteras es un inconveniente, o no lo tienen muy claro? Quizá sea que le tenemos manía al Oeste de la Península, porque exactamente 2 meses después volvía a darse una movilización en Valdecaballeros contra la central nuclear y contra la explotación brutal que el capitalismo monopolista ejerce sobre los colonos del Plan Badajoz, y que terminó con cárcel y varios cientos de miles de pesetas de multa no para los detenidos sino para 4 personas escogidas al azar con objeto de sembrar el miedo y la insolidaridad (5). Pero ahí estaba la solidaridad ecologista que ante semejante agresión y tras las llamadas de los afectados nos les enviamos ni un puto duro.

Sin embargo, los grupos ecologistas de Madrid, que no fuimos capaces de organizar una marcha antinuclear sería contra la central de Zorita y la que el Capital monopolista quiere para el futuro en Trillo, ambas en Guadalajara, conseguimos reunirnos más gente para tratar del tema de las elecciones municipales, que, aparte de no saber nadie cuándo van a ser, fueron presentadas como algo normal a lo que acudir por un considerable (aunque minoritario) número de presuntos ecologistas, para los cuales, aparte declaraciones escritas, es mucho más importante conseguir un sillón en el Ayuntamiento (plantearse el de las Cortes es demasié) que fomentar de verdad un movi-

miento fuerte, crítico, combati-vo, capaz no sólo de dar sino de demostrar que existen alternativas a esta sociedad. Está claro que en el movimiento ecologista hay de todo pero, ¿se hace de todo?, o, mejor dicho, ¿qué hacemos los ecologistas además de protestar y pasearnos en bici y organizar alguna que otra fiesta como la de Tudela? (6).

Como señalábamos al principio, la ecología ya es problema con la aparición del primer patrón, aunque sea el siervo el que contamine. El problema es antiguo, pero es hoy cuando es insostenible la situación. El último pago al «progreso del transporte por carretera de productos necesarios para el desarrollo» lo han sido esos 200 muertos del accidente del camión cisterna de propileno en San Carlos de la Rápita (Tarragona). Si supiéramos que los trenes de mercancías del Estado van vacíos, y que los camiones, por ahorrarse incluso las pelotas de las autopistas, prefieren cruzar poblaciones con decenas de miles de litros de gases tóxicos y altamente peligrosos (7), nos cabrearíamos, pero si supiéramos las finalidades inútiles y estúpidas de estos peligrosísimos productos químicos, aún nos cabrearíamos más todavía. Porque jamás sociedad tan opulenta ha conseguido mayor pobreza en lo fundamental. Porque hay suficientes conocimientos, técnicas y máquinas, capital acumulado en definitiva, para que trabajemos tan sólo 2 ó 3 horas diarias. Porque si a principios de siglo se consiguió la reducción de la jornada laboral a 8 horas, ¿cuánto se ha reducido desde entonces? La demostración de esto está clara al ver cómo los Estados occidentales mantienen a 15 millones de parados (entre Europa y América del Norte) para que no trabajen. Cómo de cada 10 obreros directamente productivos, cualquiera de nosotros puede ver que existen 3 ó 4 enchufados en los Ministerios que no hacen nada, 2 ó 3 parados, 1 ó 2 chulos, 1 ladrón (que roba poco), otro que comete «irregularidades bancarias» (que roba miles de millones), amén de los curas, monjas, policías armados, etc., etc. Esto es la mejor demostración que el aparato productivo sostenido por una minoría alimenta a una mayoría. Pero

además lo que se produce no es lo que se necesita (importamos alimentos por varios cientos de miles de millones de pesetas mientras el paro agrícola es brutal). Ni lo que se produce es lo mejor que podría producirse, ni de la calidad que podría conseguirse y además ni se podrá seguir produciendo así por el agotamiento de los recursos, por la contaminación que genera, y por la violencia internacional que implica la rapiña de materias primas escasas. Sin embargo, los ecologistas no debemos caer en la tentación que el capitalismo nos tiende, muchas ve-

uogallo que para el obrero o el preso. Debemos comprender que la lucha ecologista es una lucha anticapitalista frontal, que se desarrolla y actúa allí donde la necesidad del capital para reproducirse y adquirir mayor control económico y político, es mayor, de ahí la importancia de la lucha antinuclear, antiautopistas, anticonsumista, antimilitarista, etc. Debemos comprender la importancia que tienen los análisis, y para ello la información de base es fundamental, sobre la realidad práctica de lo que está sucediendo, teniendo en cuenta que cada vez las in-



ces apoyado por una izquierda que no entiende nada de lo que pasa, de creer que la contradicción fundamental ya no está entre el patrón y el obrero, y ahora está entre el aparato productivo (formas de producción) y la naturaleza. No debemos sustituir los antiguos dioses y las santísimas trinidades con sus dogmas y prácticas religiosas ya inoperantes y abandonadas, por los nuevos dioses naturales: la Naturaleza, los ecosistemas y el respeto al medio ambiente como práctica religiosa, hasta llegar a luchar para conseguir un hábitat mejor para el buitre, o el

formaciones de los técnicos del sistema se parecen más entre sí, ya sean los técnicos de derechas o de izquierdas. Sin embargo, no debemos olvidar nunca que siempre debemos de poner el acto antes de la palabra. Que tenemos suficientes razones ya para actuar. Que las agresiones de hoy serán juegos de niños dentro de unos años, si a las mismas no nos oponemos hoy mismo. Tenemos que comprender que nuestra viabilidad tecnológica y científica para el futuro, sólo es posible en base a un sistema de producción a escala humana y que satisfaga las

necesidades humanas que, aparte de la salud (alimentación y sanidad) y el hábitat, son la solidaridad, el amor y la libertad y nunca la producción de objetos peligrosos (armas) y la construcción de máquinas que piensen por nosotros, cuando a nosotros no se nos deja pensar. Y que precisamente nuestra alternativa de tecnologías blandas, de alto contenido teórico pero asequible en su construcción a todo el mundo, representa el contenido científico que permitirá abordar la producción a escala humana pero sin volver a la Edad Media como los ignorantes de las posibilidades de la energía solar o eólica o de la medicina blanda o de la agricultura biológica nos acusan.

Si las comunas de los estudiantes de Berkely (formadas a partir del 65) fracasaron por falta de soluciones tecnológicas (energías alternativas, reciclaje de residuos, etc.), a sus planteamientos comunales, y el movimiento provo se autodisolvió después de haber dado unos pasos de gigante en la construcción de alternativas imaginativas y utópicas pero posibles, el Mayo francés representó la demostración de hasta dónde la población de un país «desarrollado» estaba harta del subdesarrollo mental y de la represión ideológica a la que le sometía el sistema (8). Sin embargo, no fue sólo la falta de organización de las gentes la que terminó con el Mayo, como se ha venido a decir, sino la existencia de una organización muy fuerte para que un salto de este tamaño no se pueda dar tan fácil, y lo triste es que, en esta última, el partido mayoritario de la clase obrera (PCF) estuvo del lado del sistema. Al 10.º aniversario del Mayo francés le ha dedicado más espacio «El País», que el «Mundo Obrero» o el «Ajoblanco», por no citar otros.

Contamos, pues, con la experiencia de otros movimientos muy recientes ocurridos en los últimos 10 años y de ellos podemos sacar consecuencias. Contamos con un movimiento de base fuerte, espontáneo y radical que actúa contra el agresor allí donde éste destruye (Lemóniz, Valdecaballeros, Xove, Tudela, etc., etc.). Contamos con alternativas concretas que ofrecer a problemas concretos

Tecnologías blandas, energías renovables, descentralizadas y no polucionantes, por otra parte gratuitas y diferentes. Poseemos una alternativa a la salud, en base a una alimentación más correcta y una sanidad a escala humana, donde la prevención, sin gastos ni dependencias de médicos ni monopolios farmacéuticos, es la clave, y ya existen grupos dedicados a esta medicina con resultados espectaculares (digitopuntura, acupuntura, medicina natural, etc., conjuntamente con la medicina occidental).

Estamos, por tanto, sobre la alternativa que permitirá subsistir en el planeta, puesto que lo único verdaderamente revolucionario que nosotros manifestamos es que ya se puede pasar a una sociedad de mayor felicidad y menos trabajo dado el desarrollo espectacular en que se halla la ciencia, utilizando ésta de forma radicalmente opuesta, no para destruir al hombre y su medio, sino para hacerlo más feliz que nunca, cosa que sólo será posible cuando pueda extender ese sistema de producción a los demás países. Por ello no es que olvidemos la lu-

cha de clases, sino que pensamos que el contenido y la forma de llevarla a cabo ha cambiado a causa del actual desarrollo de la ciencia y de su utilización cada vez más irreversible para el afianzamiento del poder. Si no actuamos ahora y allí donde mayor es el peligro de irreversibilidad (tecnología nuclear, armamentos, cirugía del cerebro, control por computadoras, envenenamiento del medio ambiente, etc.) de las situaciones que va creando el poder, podemos llegar un día a vivir de la ilusión de tomar el poder político de un país cuyo poder real esté cimentado sobre procesos, tecnologías y condiciones biológicas imposibles de controlar y menos de modificar, en cuyo caso ganar unas elecciones mayoritariamente serviría para ocupar los escaños de un Parlamento donde se decidiría el color de la valla de las centrales nucleares, el lugar donde se verterán los residuos venenosos de tal o cual fábrica, o los planes de estudio de las carreras de medicina donde se aprende la cirugía del cerebro para eliminar científicamente las disidencias de algunos oponentes al sistema.

No queremos trabajar como burros porque la mayor parte de lo que se fabrica no sirve para nada útil y si para joder a la población. No queremos más jerarquías ni centralismos que ya han demostrado su inutilidad e incapacidad de solucionar los problemas. Queremos volver a la diversidad, la solidaridad, la creatividad y el amor en un sistema social para el cual reclamamos la investigación científica como método que nos impida la destrucción del medio natural del que todos dependemos.

Alfonso del Val
Colectivo TIERRA
Apdo. 20028 - Madrid

- (1) «El embrollo ecológico. La ideología de la naturaleza». Ed. Avance. Barcelona, 1975.
- (2) Reuniones en la Granja de S. Ildefonso (Segovia) en junio de 1977 y Cercedilla (Madrid) en septiembre de 1977, para formar la Federación del Movimiento Ecológico. Ver Alfalfa n.º 1, noviembre 1977.
- (3) Más de la mitad del tiempo de las dos reuniones fue dedicado a de-

bates sobre el nombre y los estatutos de la futura asociación. Cuando los estatutos fueron confeccionados por una comisión formada al efecto, y se ofreció su lectura, la asamblea los aprobó sin querer oírlos, corria el día 18 de septiembre del glorioso año de las elecciones, era un aviso de lo que pasaría un año después con los estatutos de la Constitución (¿a que tiene gracia?).

- (4) ver Alfalfa n.º 4. Febrero 1978.
- (5) ver Alfalfa n.º 6. Mayo 1979.
- (6) ver Alfalfa n.º 7. Junio 1978.
- (7) En marzo de 1975 un camión con 23.000 kilos de hidrocarburos licuados altamente explosivos, se salió de la carretera, atravesó S. Carlos de la Rápita, destrozó varios vehículos y hubo que evacuar varios bloques de viviendas. El 22 de julio de ese mismo año, un camión transportando ácido clorhídrico choca con un turismo francés en la misma carretera, N-340.
- (8) El Mayo francés culmina el 13 de mayo de 1968 con la ocupación de la Sorbona por los estudiantes. El 14 de mayo y de forma espontánea los obreros ocupan la Sud-Aviation en Nantes y se declaran en huelga indefinida. El 15 la Renault-Cleon y luego la Renault-Billancourt... 10.000.000 de obreros ocupan Francia en la mayor huelga política que ha conocido la Historia.



FERIA INTERNACIONAL DE BARCELONA

Jornadas sobre ordenación del territorio, recursos naturales y medio ambiente en Cataluña una verdadera «feria».

Aprovechando la fecha del día Mundial del Medio Ambiente, 5 de junio, la administración organizó unas sofisticadísimas jornadas sobre el medio ambiente en el Palacio de Congresos de la Feria de Muestras de Barcelona. Local muy coquetón, presencia destacada de dos bellas azafatas y aire acondicionado. Ausencia y boicot de todos los grupos y colectivos de lucha ecologista.

Conferencia inaugural del Ilmo. Sr. D. Alfonso Enseñat de Villalonga, subdirector general del Medio Ambiente industrial, del Ministerio de Industria y energía.

Conferencia inaugural que no fue otra cosa que una lluvia de estadísticas que llevaban a la conclusión de que Barcelona no está gravemente contaminada y que la industria catalana era la más blanqueada de España ya que es de avanzada tecnología. Carcajadas por lo «bajinis» de los oyentes al oír estos datos, y eso que todos llevaban corbata y americana limpia. En el debate final sorprendentemente este mago de las estadísticas se las vio negras para capear las posiciones más «radicales» compartidas incluso por el Conseller de Ordenación del Territorio de la Generalitat, Narcís Serra. Realmente sorprendente el hecho de que la misma administración marcara un par de pases de muleta a la ya descarada actuación de los organizadores provenientes del Ministerio de Industria.